

La etnografía en la observación participante, y la perspectiva emic/etic, en el trabajo enfermero

Rosa García-Orellán

rosa.garcia@unavarra.es

Universidad Pública de Navarra

Introducción

El objetivo de esta presentación es abrir la reflexión etnográfica a la postura emic/etic. Para ello, previamente voy a contextualizar este concepto que forma parte intrínseca de la observación participante que constituye una herramienta importante para aplicar dentro del método cualitativo. Además, voy a mostrar algunas posturas metodológicas que se deberían de contemplar en la utilización de la metodología cualitativa.

Para el profesional sanitario, la pregunta de investigación surge habitualmente en el entorno de trabajo donde desarrolla su profesión. Una vez que se decide a entrar en el terreno de investigación, hay una serie de pasos a seguir previos. Estos son, realizar la observación simple del tema objeto de estudio, establecer un proceso reflexivo junto a la evidencia científica. Elaborar un proyecto básico de investigación. Además, resulta fundamental tomar contacto con los comités de bioética, que son los que nos proporcionan los permisos necesarios para comenzar nuestro trabajo. Esto es fundamental porque estos permisos influyen en gran medida en la viabilidad de nuestro trabajo. En este sentido, Manuel Amezcua afirma que “aunque la observación participante podría considerarse el paradigma de las investigaciones observacionales, donde el nivel de manipulación de la realidad es teóricamente nulo, no por ello los estudios etnográficos están exentos de dilemas éticos se dan problemas de ética especialmente en casos de investigaciones encubiertas cuando los sujetos no saben que están siendo observados”. (1)

El hecho de comenzar un trabajo etnográfico supone que nos situamos en un estudio cualitativo. Como señala De la Cuesta Benjumea, (2) "desde las últimas décadas del siglo pasado los estudios cualitativos han proliferado en el área de la salud y en particular en Enfermería". En la revisión que realiza sobre lo publicado en este campo, la autora encuentra una gran variedad de modelos, siendo tres los más utilizados: la *Etnografía*, deudora de la antropología cultural y de la observación participante que busca categorías y patrones culturales; la *Teoría Fundamentada o Teoría Anclada*, derivada del *interaccionismo simbólico* de Mead, que utiliza la entrevista y la observación participante, priorizando el punto de vista de los actores, para captar los cambios y sus efectos; y la *Fenomenología* en sus dos modelos: la *eidética o descriptiva* y la *hermenéutica o interpretada*, teniendo la primera como objetivo describir el significado de una experiencia y la segunda el comprender una vivencia, por lo que la principal diferencia entre ambas está en que la hermenéutica, la más utilizada en enfermería, precisa de la presencia del investigador en el contexto en el que se produce el proceso interpretativo.

El modelo que elegimos, nos va a situar en formas de trabajo, no obstante, la perspectiva emic/etic y las actitudes metodológicas que aquí muestro, trasvasa todos los modelos. Es por ello que presento esta propuesta de reflexión.

Nuestra investigación comienza partiendo de un borrador de proyecto junto a los permisos, además de informar a las personas con las que vamos a trabajar el tema que queremos profundizar; nuestra transformación en el terreno de investigación mediante la observación participante o proceso etnográfico, se pone en marcha, ello supone que además de profesional sanitario nuestro rol pasa a ser también el de etnógrafos en el trabajo enfermero. De este modo, participamos en el trabajo diario con las personas durante un periodo de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, preparando entrevistas semiestructuradas, etc. En este sentido, y como bien señalan Hamersley y Atkinson, (3) "la etnografía es la forma más básica de investigación social". Pero ello, no supone registrar únicamente aquello que estamos viendo, sino que debemos ir un paso más allá. El objetivo del trabajo etnográfico, no es simplemente proporcionar descripciones de lo que ha ocurrido en un lugar determinado durante un tiempo, sino reflexionar sobre las causas estableciendo relaciones entre ellas. Todo ello nos lleva a la aplicación del modelo fenomenológico al estudio de los temas de investigación.

La perspectiva emic/etic

El método etnográfico conlleva la observación participante. Es un método de investigación que consiste en observar las prácticas y la forma de entender la salud o enfermedad las personas con las que trabajamos, así como formar parte del proceso del cuidado inherente a nuestra profesión.

Desde la antropología Bronislaw Malinowski, instaura metodológicamente esta forma de trabajo una vez superado el evolucionismo de principios del pasado siglo veinte (4). A partir de este nacimiento del método etnográfico, evoluciona desde el naturalismo inicial, hacia diferentes corrientes de pensamiento que se desarrollan a lo largo del pasado siglo. Actualmente nos situamos en una etnografía reflexiva con planteamientos en el terreno de campo tanto de la observación participante como una postura de reflexividad emic/etic.

Una descripción de los hechos emic, es una descripción en términos de significados. Así por ejemplo una descripción *emic* constituiría en mostrar cómo manifiestan los significados y los motivos de comportamiento los propios usuarios o actores sociales, que estamos estudiando. Ante temas de cómo viven e interpretan los estilos de vida salud o la enfermedad. Mientras que la descripción *etic* es una descripción observada desde fuera de los propios actores sociales intentando en todo momento mostrar el significado que dan desde dentro sus protagonistas.

El término emic/etic¹, lo introduce por primera vez el lingüista y antropólogo Kenneth Pike (5) en la década de los años sesenta. Subraya la distinción *emic*, basada en la interpretación del sujeto y la diferencia de la descripción *etic*, una descripción de hechos observables por cualquier observador desprovisto de cualquier intento de descubrir el significado que los agentes involucrados le dan.

Ha existido mucho debate relacionado con la observación participante y con el análisis emic/etic. Es de resaltar la ya clásica obra de Marvin Harris *Vacas, cerdos, guerras y brujas* (6). En este trabajo Harris analiza el tabú entorno a la vaca sagrada, captando con singular intensidad la diferencia entre un punto de vista *emic* y otro punto de vista *etic*. Así,

¹ Emic término que proviene *phonemics* (fonología) y Etic, término que proviene de *phonetics* (fonética)

según él, la postura emic nos permite entender la cultura local, mientras que el juego de las dos nos sitúa ante una captación profunda de la realidad. Harris concluye así que el “amor a las vacas” constituye una auténtica necesidad adaptativa para la vida en un ecosistema de bajo consumo energético. Los términos emic y etic son tratados como dos contraposiciones, que hacen referencia a una dicotomía teórica. Dos puntos de vista opuestos: el de quien actúa y el de quien observa.

En contraposición a la visión de Harris, Kennet Pike (7) muestra una mayor flexibilidad a la hora de poner ambos términos en relación, y define *etic* y *emic* como dos extremos de un continuo. De esta manera se superedita la visión *etic* a los significados y manifestaciones *emic*, de modo que no puede existir la una sin la otra. Para el proceso de etnografía reflexiva en el que nos situamos en este trabajo, la postura de Pike, la consideramos más holística que la de Harris, ya que nos proporciona una mayor profundidad en los análisis de nuestras áreas temáticas en ciencias de la salud.

Al aplicar el concepto emic/etic al análisis del marco etnográfico en el trabajo de la investigación enfermera, estamos ante una postura metodológica cualitativa. Esto quiere decir que se intenta captar la experiencia subjetiva e intersubjetiva desde dentro, es decir, como profesionales del cuidado, establecemos una relación de intersubjetividad en la cual nos encontramos a lo largo del proceso investigador. Esta postura nos sirve para reflejar los parámetros y valores que son propios de los pacientes en caso de enfermedad o en sus formas de entender la salud.

Considero que para nuestra profesión se deberían desarrollar ambos conceptos, el emic y el etic, manteniéndonos en todo momento en un proceso reflexivo. No en vano, nuestra pregunta de investigación o tema, surge en muchos casos dentro del mismo entorno de trabajo. En ese entorno los profesionales sanitarios somos actores sociales, y mantenemos la reflexividad al vernos y percibirnos desde fuera, etic, y analizar a su vez a los usuarios desde dentro, desde su propia forma de entender el proceso salud-enfermedad. De este modo nos situamos en una retroalimentación reflexiva que en nuestra profesión ambos conceptos nos abren a una mayor posibilidad de análisis de nuestros temas objeto de estudio.

Actitudes metodológicas en el método etnográfico

A la hora de comenzar con las entrevistas, existen una serie de actitudes metodológica que hay que tener en cuenta. Primero, antes de comenzar con las entrevistas, es muy recomendable tener conversaciones espontáneas e informales, ya que nos van introduciendo y acercando a nuestros usuarios, sumergiéndonos en el mundo de valores y códigos de las personas con las que vamos a trabajar. Además, es importante que el entrevistado conozca en profundidad las razones de la entrevista, y asegurar la confidencialidad y el derecho del entrevistado a negarse a responder a las preguntas que él o ella consideren. Todas estas cuestiones deberían de exponerse antes de empezar la entrevista.

Tanto en la observación participante como en la entrevista hay que tener en cuenta una serie de cuestiones. Aquí voy presentar únicamente tres posturas: Una, nuestras características adscritas como investigadores que están relacionadas con nuestra imagen, con cómo nos presentamos ante las personas a las que vamos a entrevistar. La segunda, prestaré atención a la cuestión del espacio social, y finalizaré con una reflexión sobre aspectos tabú, tema importante puesto que en la investigación enfermera pueden aparecer temáticas como la muerte o la enfermedad vividas como un tabú por sus protagonistas.

El primero aspecto que muestro es el de las “características adscritas”, en este sentido, Hammerley y Atkinson afirman que “puede ser necesario tener cuidado con nuestra imagen para evitar las atribuciones de identidad perjudiciales y fomentar aquellas que facilitan una relación de comunicación. Pero además es precisos mantener la situación de la entrevista en sí” debemos considerar que en nuestro campo de trabajo como investigadores debemos mantener la alerta acerca del papel que estamos desempeñando. Es importante conjugar las relaciones de intersubjetividad que se producen en el proceso de investigación entre la perspectiva de nuestros informantes ellos desde dentro son *emic*, y la perspectiva de la persona investigadora o *etic*, desde fuera. Dichos conceptos hacen referencia al punto de vista desde el cual se construye el discurso. Cabe preguntarse ¿cómo nos situamos la persona investigadora en una postura *etic*, cuando somos parte de ese espacio compartido con nuestros usuarios en la práctica clínica o socio sanitaria? Propongo la postura de Pike de retroalimentación, es decir, la persona investigadora ha de verse dentro del espacio social, analizarse en el mismo, y también analizarse desde fuera del espacio social.

El segundo aspecto es el “espacio social”. La inmersión en el lugar de la investigación o “espacio social” usando el concepto del sociólogo Pierre Bourdieu,(8) es también una cuestión importante a tener en cuenta. Estar en un “espacio social” supone que nos encontramos en un espacio que también es inter subjetivo ya que nosotros observamos a nuestros sujetos de estudio, pero a su vez, la persona investigadora es observada por ellos.

A la hora de realizar la entrevista debemos considerar el lugar. No es lo mismo el hospital o centro de salud, que los lugares que ocupan en la cotidianidad o el lugar donde viven. Hay que tener en cuenta que la vida humana se desenvuelve en lugares concretos que despiertan emociones y activan significados para nosotros. La persona vive en un mundo con múltiples centros, en el que conviven una multitud de formas de interpretación de la vida en permanente negociación, competencia y conflicto. Por ello cada individuo realiza sus propias interpretaciones negociadas en los espacios sociales.

El tercer aspecto, son los elementos tabús. Que el problema o tema a investigar nos permita una investigación viable depende en gran medida de un trabajo intenso previo a la realización de la entrevista. Para ello son necesarias la revisión en las bases de datos, que nos pueden orientar bastante. También debemos contemplar que los temas de investigación tienen aspectos tabús, silencios que deberemos analizar (9). Es muy importante tener en mente que los informantes son los que conocen su mundo. La persona investigadora tiene la tarea de captar el mundo del informante de la mejor manera que él lo pueda conocer, crear o concebir lo cual a menudo es un reto difícil de conseguir. Captar lo que es «cierto», «conocido» o la «verdad» para los informantes en los contextos o en la situación social que viven, requiere escuchar de manera activa, reflexionar y mantener una actitud de empatía. Entrar en el mundo de las personas a las que investigamos, supone paciencia, reflexión y evaluación permanente para describir los sujetos de investigación.

Reflexiones finales

La complejidad del continuo proceso salud-enfermedad, inherente al ser humano, contempladas desde una postura holística en el cuidado enfermero, nos sitúa en diferentes posturas metodológicas y teóricas. Los temas de investigación, nos surgen en un gran número de ocasiones desde el propio lugar de trabajo. La etnografía reflexiva conlleva la observación participante y el proceso reflexivo emic/etic, así como observar actitudes metodológicas, como nuestras características adscritas, el espacio social y los aspectos tabús que surgen en

la investigación. Todo ello, constituyen una buena oportunidad para mantener un proceso reflexivo. Como bien señala el antropólogo Clifford Geertz (10), no solamente estudiamos problemas, sino las relaciones que se ponen en marcha y que generan dicho problema así pues, cabe preguntarse, ¿qué problema queremos investigar? dicho problema nos lleva a una situación o un proceso, que requiere de un proceso etnogáfico con observación participante y desarrollo de las posturas emic/etic que podemos aplicarlas a los diferentes modelos de investigación cualitativa.

Bibliografía

- Amezcu, M. El trabajo de campo etnogáfico en salud. *Index Enfermería*. 2000; 30: 30-35.
- Bourdieu, P. *El oficio del científico*, Madrid: Anagrama; 2003.
- De la Cuesta Benjumea C. C. Estrategias cualitativas más usadas en el campo de la salud. *Nure Inv* 2006; 25.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. *Etnografía. Métodos de Investigación*. Barcelona: Paidós; 1994.
- Malinowski, B. *Los argonautas del Pacífico occidental*. Barcelona:Península; 2001 [1922]
- Pike, L. Etic and emic standpoints for the description of behavior. *Language and thought: An enduring problem in psychology*. D Van Norstrand Company. 1967; 32-39
- Harris, M. *Vacas, cerdos, guerras y brujas: los enigmas de la cultura*, Madrid:Alianza; 1998.
- Pike, Kenneth L. and Beine, Dave. The mystery of culture contacts, historical reconstruction, and text analysis: an emic approach, *Anthropological Linguistics*. 1996; 38 (3) 598-599
- Bourdieu, P. *El oficio del científico*, Madrid: Anagrama; 2003.
- García-Orellán, R. Retos metodológicos: de la oralidad al texto. *Revista Antropológicas*. 2015; 13:57-66.
- Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*. Madrid: Gedisa; 2009.